

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 272

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^a Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 27 de Mayo de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »
NÚMERO SUELTO. . . . 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

LOS CERTÁMENES LITERARIOS

TEMAS Y PREMIOS

Hemos prometido en nuestro número anterior ampliar lo que decíamos en el artículo *Los certámenes literarios*, y vamos á cumplir nuestra promesa.

Dijimos que, como se hace en otros países—y con obras pictóricas y didácticas y, por consiguiente, de otra índole de las puramente literarias y poéticas,—las composiciones que se remiten al Jurado *deben ir firmadas por sus autores*. Bien sabemos que esto habrá de hallar una ruda oposición por parte de los eternos perseguidores de un premio que no obtienen no obstante su ineficaz tenacidad; pero hemos dejado expuestas las razones en que nos fundábamos, y si se examinan con desapasionamiento no podrán por menos de prestarle su conformidad los que estén al tanto de los vicios, ya de origen, de que adolecen los certámenes.

Este punto, pues, está suficientemente explanado.

Otro, igualmente importante, es el que va á ocupar nuestra atención.

Al iniciar una colectividad cualquiera la celebración de un certamen literario—de los musicales ya trataremos,—debe nombrar una comisión formada por personas competentes que se encarguen de proponer los temas que han de ser objeto de estudio por parte de los que al concurso acudan, y hecha la proposición de asuntos de interés, ponerlos á una detenida discusión hasta que sobre ellos recaiga una aprobación unánime.

Esto es tanto más indispensable cuanto en algunos carteles se anuncian temas tan disparatados que ponen de manifiesto la crasísima ignorancia en los particulares que los proponen por el solo hecho de ofrecer un premio. Esto no debe ser mortificante para los que los conceden; antes bien, se evaden de una responsabilidad y se libran del ridículo, cabiéndoles la honra de que demuestren su interés por las letras y de que sus nombres figuren, por su esplendidez, en los programas.

Debidamente discutidos y acordados los temas, corresponde dirigir invitaciones á las corporaciones, colectividades y particulares en ruego de que concedan el premio al tema que se les señale, y entonces procede desde luego el nombramiento del Tribunal y la publicación de las bases.

Respecto á los premios, consideramos que estos debieran ser en metálico, ó cuando menos en un compromiso para publicar la obra premiada, con lo cual resultan dos beneficios: el uno la satisfacción del autor laureado, y el otro el enriquecer la literatura con una obra más digna de figurar en el catálogo de las que merecen el honor de la publicidad.

Nosotros, y con nosotros muchas personas serias, nos hemos reído grandemente al ver algunos premios, consistentes en alfileres de oro y piedras de pacotilla, en *objetos de arte*, que no eran otra cosa que jarrones ó bandejas troqueladas por valor de unas pocas pesetas; en libros que no tenían de bueno más que la encuadernación, en lámparas baratas, en grupos *escultóricos* de cerámica del país con pinturas exó-

ticas, y en otra infinidad de artículos de quincalla que eran una verdadera vergüenza, y todo ello para ofrecer como premio material de obras que reclaman un profundo estudio, la consulta de documentos de difícil hallazgo y la mortificación de la inteligencia para desarrollar los temas con propiedad y lucidez.

Claro está que el verdadero galardón no consiste en el objeto obtenido, sino en el dictamen impreso en el pedazo de cartulina con el nombre de *diploma*; pero así y todo, algo más que la satisfacción moral merecen los que se toman el trabajo de una fatigosa cavilación para salir airosos.

Somos del parecer que los certámenes no deben prodigarse, porque la fecundidad excesiva es tanto ó más perjudicial que la esterilidad, y por eso no estamos conformes con que simultáneamente en varios pueblos de la región se celebren aquellos, por cuya razón hemos propuesto la reorganización de *Os Xogos Froraes*, llevando á su Directiva personas de reconocido entusiasmo y actividad, que si estas condiciones no reúnen, mejor es que no se haga nada, pues los individuos estacionarios é inactivos ya han probado en más de una ocasión que no solo no van á ninguna parte, sino que son una rémora para el desarrollo de toda buena idea. Son una especie de *Dii majoris* que por suponerse colocados á gran altura, miran con desdén olimpico á los que, aunque jóvenes, valen por lo menos tanto como ellos, faltándoles solamente el manifiestarse para probarlo.

Con la celebración de unos juegos florales al año creemos que

sería suficiente, siempre que en ellos hubiera gran número de temas para que pudieran afrontar los todos según sus aficiones filosóficas, literarias ó poéticas.

El asunto merece estudiarse, y deseáramos conocer opiniones que con gusto publicaríamos.

LOS MÁRTIRES DE CARRAL

LA REVOLUCIÓN GALLEGA DE 1846

Inicio el movimiento D. Miguel Solís en la capital de Lugo, el 2 de Abril, al frente de dos batallones, y publicó una alocución en que se protestaba contra las camarillas palaciegas que querían imponer un casamiento funesto á la reina, se vitoreaba á ésta y á la Constitución y se daba el grito: ¡abajo los extranjeros y abajo el sistema tributario!

Toda la guarnición de las cuatro provincias gallegas estaba comprometida en el alzamiento y se hubiera adherido á él si Solís iniciase la sublevación en la Coruña; pero consideraciones de respeto hacia el capitán general de Galicia le obligaron á modificar el plan, y esto contribuyó mucho á que se malograra el movimiento. Santiago se rindió el 4 de Abril la insurrección. Se esperaba que el infante D. Enrique, que mandaba el bergantín «Manzanares», ayudas á los que por él se comprometían; pero, después de algunas vacilaciones, optó por obedecer una orden de destierro que se le había comunicado días antes, y abandonó á los sublevados. Pronto se propagó el movimiento á varios batallones, pero las plazas del Ferrol y la Coruña siguieron en poder del gobierno; los generales Puig, Samper y Villalonga, con las fuerzas que aun quedaban fieles, contuvieron los progresos de la sublevación, y para colmo de desventura se adhirió á los sublevados cierto brigadier Rubín, que resultó ser un traidor, que obedecía á órdenes del gobierno de Madrid. El jefe de los insurrectos, Solís, hombre pundonoroso en extremo, cometió no pocas torpezas; de tal modo, que al llegar á Galicia el general D. José Concha al frente de importantes fuerzas, la sublevación estaba ya casi malograda. La Junta elevó el 7 de Abril á mariscales de campo á Solís y Rubín, sin que el primero consintiese en tal ascenso sino á condición de volver, después del triunfo, á su empleo anterior, que era el de comandante.

El general Concha llegó el 3 de Abril á Benavente y guarneció á Astorga con tropas de confianza, haciendo 165 prisioneros á las fuerzas insurrectas que mandaba Iriarte. El día 13 entró sin oposición en Villafranca. Solís, en tanto, llegaba á las puertas de la Coruña, esperando una sublevación popular, que no estalló; dirigióse entonces á Betanzos y derrotó al provincial de Mátaga, haciéndole más de cien prisioneros.

Confiaba en que el Ferrol se pronunciaría, pero bien pronto se convenció de que su esperanza era ilusoria, y el día 20 se dirigió hacia Santiago, comprometida por la proximidad de las tropas al mando

de Concha. Al mismo tiempo D. Leocio Rubín se dirigía con una división de sublevados hacia Orense, en donde había grandes elementos revolucionarios. Después de llegar á las inmediaciones de la plaza, y cuando los progresistas de ésta esperaban con ansiedad su entrada, se retiró bruscamente á Rivadavia, dejando á Orense en poder de las tropas del gobierno. Más tarde, y á pesar de los deseos de todos los oficiales, replegó sus fuerzas sobre Puentearreas. En vano le ordenó la Junta que marchase sobre Santiago para unirse con Solís; no sólo no obedeció, sino que en adelante no volvió á contestar á ninguna de las comunicaciones de la Junta. El general Concha, que obraba sin duda en inteligencia con él, se decidió á marchar de Monforte á Orense, á donde llegó sin ser molestado el 19 de Abril, mientras Rubín retrocedía á marchas forzadas hacia Vigo.

Solís, demasiado leal para sospechar semejante traición, le ofició para que se reuniese con él, en cuyo caso la derrota de Concha era segura. No recibió contestación, pero esperando su auxilio se decidió á salir al encuentro de Concha, que se dirigía á Santiago. Avistáronse ambos ejércitos en Cacheira y se trabó una reñida acción en que los sublevados, esperando en vano la llegada de Rubín, llevaron la peor parte, teniendo que replegarse sobre Santiago. El general Concha recibió el oportuno refuerzo de algunos batallones, y atacó resueltamente á la plaza, en cuyas calles se trabó una lucha sangrienta.

El comandante Buceta, comprendiendo que Rubín los había vendido, y ante la gran superioridad numérica de las tropas del gobierno, aconsejó á Solís que abandonase Santiago, pero aquel le contestó:

—«Aquí hemos de salvar la patria ó morir; el que sea cobarde puede retirarse».

No lo era Buceta, y aunque sin esperanza alguna siguió al lado de su jefe. El general Concha se hizo en breves horas dueño de la población, obligando á Solís á encerrarse en el convento de San Martín con el grueso de sus fuerzas, que estaban ya muy desmoralizadas; tanto por la promesa de indulto que Concha hizo á los soldados, como por falta absoluta de municiones.

Solís procuró reanimar su espíritu asegurando que saldrían por la noche, rompiendo á bayonetas la línea enemiga, pero le contestaron pidiendo á gritos la capitulación. Animado Concha ante semejante espectáculo, anunció entonces en alta voz que si no se rendían inmediatamente los sublevados, bombardearía el convento, ordenaría el asalto y no daría cuartel á nadie. Pidió entonces el arzobispo que respetase la vida de los jefes y oficiales, pero Concha repitió que sólo perdonaría á la tropa. Buceta rogó entonces á Solís que huyese con él y otros oficiales por una galería secreta del convento, pero el bizarro jefe se negó á ello, y salió del convento al frente de 54 oficiales y 1.400 soldados, que entregaron las armas á las tropas del gobierno.

El general Villacampa quería que se fusilase á todos los oficiales, pero el consejo de guerra creyó suficiente condenar á los alléreces y tenientes á presidio y fusilar á los capitanes y jefes.

El día 25 salieron atados codo con codo hacia la Coruña; y en la aldea de Carral, á tres leguas de la misma, se encerró á los 62 prisioneros en un estrecho recinto, (1) mientras se celebraba el consejo de guerra. Les faltaba aire para respirar, y para que no muriesen, hubo que abrir un boquete en el tejado.

Ante el consejo de guerra defendió Solís sus convicciones, y dijo que si se le declaraba traidor, lo eran más todos los militares de España. Habiéndosele pedido los nombres de sus cómplices, respondió que no los tenía. Recibió con valor el fallo del consejo y salió con ánimo de la capilla.

Sus amigos, condenados también á muerte, D. Jacinto Dabán y D. Fermín Mariné, se abrazaron á él estrechamente, habiendo necesidad de separarlos por la fuerza. Maniatado como un criminal, fué conducido Solís á las afueras del pueblo, y al llegar al atrio de San Esteban de Palleo, se detuvo el piquete. Querían fusilarle de espaldas, pero él se encaró con la tropa y dijo:

—«Solís nunca ha sido traidor, y ha de morir, no como tal, sino como corresponde á un militar honrado y caballero.»

Se dió la voz de fuego y su cerebro salpicó los muros de la iglesia.

A las pocas horas fueron fusilados el comandante D. Victor Velasco y los capitanes Ferrer, Mariné y Dabán, que arengó á las tropas. Se obligó á presenciar esta ejecución á los capitanes D. José Llorens, D. Juan Sánchez, D. Ignacio de la Infanta, D. Santiago de la Llave, don José Marquez, D. José Martínez y D. Felipe Valero, á los que se hizo pasar sobre los cadáveres de sus amigos, siendo fusilados poco más adelante. Los soldados, á los que se había ofrecido perdón, fueron desarmados y despojados del uniforme, y se les sepultó en hediondos calabozos, de donde pasaron, unos á Ceuta y otros á los presidios de Ultramar.

Esta bárbara matanza tuvo efecto el 26 de Abril de 1846. A los ocho días murió fusilado en Betanzos el sargento Antonio Samitier, á quien se había indultado con fecha 30 de Abril.

D. José de la Concha fué promovido al empleo de teniente general por la energía que desplegó en esta sangrienta campaña que, iniciada tan ventajosamente para los sublevados, duró apenas quince días.

¿Qué había sido de la división de sublevados que Rubín mandaba tan indignamente?

Mientras Solís luchaba con las tropas de Concha esperando un auxilio que no había de llegar, Rubín permanecía inactivo en Vigo ó distraía y causaba con forzadas marchas á su ejército. Cuando recibió la noticia de lo sucedido en Santiago, reunió sus tropas, se dirigió precipitadamente á la frontera y huyó con dos ó tres jefes á favor de la oscuridad de la noche, refugiándose en Portugal, sin que le alcanzara ninguno de los disparos que, para castigar su defección, le hicieron los soldados.

El comandante Buceta, sublevado con Solís, logró fugarse en unión de algunos oficiales, y escapó de este modo á la muerte.

(1) La Capilla del Socorro que ahora se trata de restaurar, por subscripción. N. de la B.

Al gobierno de Madrid aun le pareció benigna la conducta de Concha, y como al principio de la campaña preguntase éste al ministro de la Guerra qué determinación había de tomar con los que se entregasen invocando adhesión á la reina, respondió el ministro que se atuviese á lo prevenido en la ordenanza y no hiciera innecesarias consultas al gobierno.

Quería éste demostrar su vigor y su energía mostrándose inexorable y extremando los procedimientos de crueldad. Esta ha sido siempre la manía de los conservadores: creen aparecer fuertes cuando se empapan en sangre.

Como viven en pugna con las aspiraciones del país y lo conocen, procuran hacer enmudecer por el terror á sus adversarios. Crean en torno suyo un silencio semejante al de tumbas y lo decoran con el pomposo nombre de orden; pero á través de ese silencio se adivina el sordo rumor de la conspiración y de la guerra.

ENRIQUE VERA Y GONZALEZ.

LA LITERATURA GALLEGA

EN EL SIGLO XIX (1)

II

EL LENGUAJE

Nuestro dulce idioma que en los siglos XII y XIII por medio de la influencia de la poesía provenzal, que tanto se sintió en nuestra región, alcanzó días de esplendor llegando á ser el idioma literario de la Península, y que el Rey Sabio escribiese en él, no solo sus célebres «Cántigas á Sancta María», sino otras de muy diversos géneros, ordenando en su testamento (2) «que todos los libros de los «Cantares de loor de Sancta María» sean todos en aquella iglesia do nuestro cuerpo se enterrara, é que los fagan cantar en «las fiestas de Sancta María».

La cultura literaria en Galicia, superior á la del resto de España en siglos anteriores, decae, y si bien se conserva algo durante los siglos XIV y XV, al final de este último casi cesa por completo, viendo el gallego empleado literariamente solo de vez en cuando, pues su uso oficial en documentos fuera, si no prohibido, derogado por Fernando el Católico. Así y todo, nuestra literatura no se extingue: refúgiase en el pueblo, conservando éste aun hoy una gran riqueza oral en romances, tradiciones y cantares.

La prohibición del uso oficial del idioma gallego no lo hace desaparecer, y siguió siendo hablado por una población cultísima que ya que no le diese la fijeza de una lengua literaria, lo mantuvo en su pureza y lo enriqueció, sirviendo admirablemente para las necesidades materiales de una numerosa población. Es solo de hoy el que, especialmente en la clase media de las ciudades, haya menguado mucho su uso para las necesidades corrientes de la vida; pero en cambio se conserva en el santuario de las familias gallegas,

(1) Véase el número anterior de la REVISTA. En ella debe leerse Raimundo de Borgoña y no Ramiro, como por error se estampó.

(2) 22 de Enero de 1284. Véase su Crónica, capítulo LXXVI.

en el campo y entre la nobleza del país. De nuestra dulcísima lengua se valen siempre las madres gallegas cuando quieren expresar cariñosos afectos. Ninguna otra les sirve ni es más apropiada para las tiernas expansiones del alma.

III

LOS PRIMEROS CHISPАЗOS

En la guerra de la independencia de 1808, durante cuyo período puede decirse que Galicia tiene vida propia, renace poderosamente el espíritu gallego y el movimiento intelectual es grande, apareciendo en gran número libros, folletos, periódicos y hojas sueltas en el idioma del país. Muchos fueron los escritores que se dedicaron á despertar el patriotismo del pueblo; pero siendo todos los trabajos de esta azarosa época, trabajos de circunstancias, verdaderas obras de combate, llenado su objeto de aparecieron ó se perdió su memoria, pues sabido es como suelen ser los comienzos de toda literatura.

Entre los escritores de esta época que más se distinguieron, débese señalar á José Fernández y Neira, autor del libro «Proezas de Galicia», (1) donde en forma dialogada refiere por medio de la conversación de los dos rústicos Chinto y Mingote, varias hazañas realizadas por los gallegos con el fin de arrojar del territorio al invasor francés. El diálogo, escrito con sencillez adecuada á la índole de los interlocutores, fué utilizando el lenguaje empleado en cada una de las siete provincias en que estaba dividido entonces este antiguo reino. Su autor, oficial de la Secretaría de la Junta Soberana de Galicia, luchó con la pluma y con las armas contra el yugo extranjero, y más de una vez regó con su sangre los campos de batalla.

Es también de estos días, tan aflictivos y gloriosos á un tiempo para nuestra patria, la famosa y celebrada composición «Os rogos d'un gallego», (2) que si bien

(1) «Proezas de Galicia», explicadas bajo la conversación rústica de los dos paisanos Chinto y Mingote.—Imprenta de Manuel María de Vila, Coruña, 181. —Esta obra fué reimpressa por D. Andrés Martínez Salazar, con escritura fonética, y un curioso Prólogo. En la Coruña, 1893. Esta segunda edición va ilustrada con hermosos fotografías, copia de cuadros de pintores gallegos hechos con tal objeto.

(2) «Os rogos d'un gallego establecido en Londres, dedicados os seus paisanos para abri-lles os ollos sobre certas ignorancias e o demais que verá o curioso leutor», impresa en la Coruña á instancias de varios patriotas amantes del Gobierno y de la Constitución, en la Caja tipográfica del Diario (Angel Antonio Henry), 1813, ocho páginas en 4.º á dos columnas y portada.

«El Diario Mercantil», de Cádiz, dedicó por entero su número del 30 de Mayo de 1813 á reproducir completo el famosísimo romance «Os rogos d'un gallego», al que toda la prensa liberal de aquella época consagró preferente atención. La obra del Sr. Pardo de Andrade mereció los honores de la excomunión lanzada desde Portugal (20 de Mayo), donde se había refugiado por sus ideas exaltadamente absolutistas, por el entonces arzobispo de Santiago D. Rafael de Muzquiz y Aldanete, que tanta participación tomó en las enconadas luchas políticas de aquellos tiempos de transformación para la sociedad española. No fué sola la obra de Pardo objeto de las iras arzobispales; muchos folletos y libros la obtuvieron, entre ellos el famoso titulado «El pueblo gallego no hizo gestión alguna para que el Supremo Gobierno restableciese el Tribunal de la Inquisición», etc., etc., impreso en la Coruña por Antonio Rodríguez en 1812, y que pretendió refutar el Padre Fray Antonio Fernández, agustino calzado, con su obra «El pueblo gallego en el Tribunal de la Inquisición».—Coruña, Oficina del Exacto Correo, 1813.

anónima, se sabe ciertamente que fué su autor el ilustre patriota liberal Manuel Pardo de Andrade, precursor y fundador del periodismo en Galicia. (1) Aun siendo como es el trabajo un vulgar romance de ciego, llenó cumplidamente su objeto y no hubo ningún otro que alcanzase tanta fama y circulase tanto por Galicia. En «Os rogos» se combate y ridiculiza la Inquisición y sus partidarios, siendo lo notable que su autor había pertenecido á la iglesia. Los liberales gallegos hicieron cuatro ediciones numerosísimas, algunas de 10.000 ejemplares, dos de ellas el mismo año de su publicación, primero en la Coruña y la otra en Santiago por cuenta del patriota Sinfiriano López y otros liberales, impresa por Manuel A. Rey; la tercera edición fué en 1820 y la cuarta y última en la Coruña en 1841, por Sebastián Iguereta. (2)

Pasada la formidable invasión francesa y puesto nuevamente en el trono, por los sacrificios de los españoles, el rey Fernando VII, echó por tierra las conquistas del progreso que el pueblo sellara con su sangre, y el movimiento literario se apaga, enmudece y solo de tarde en tarde, cuando en medio de las convulsiones políticas que agitan al país, triunfan los movimientos liberales, da señales de vida. (3)

En estos días, á últimos de la época constitucional, D. Pedro Boado Sánchez, uno de los gallegos más distinguidos de su tiempo, canonista ilustre y liberal entusiasta, jefe político de Orense, da á luz en esta ciudad «Diálogo» entre dos labradores gallegos afligidos y un abogado instruido, despreocupado y compasivo». (4) Esta obra, bilingüe, abunda en la peculiar gracia y agudeza gallega y es copia fiel del carácter típico de nuestra raza. El gallego empleado es el subdialecto de la provincia de Orense y está escrito en prosa correctísima y rebosando sabor local que la hace estimadísima en su aspecto literario.

El ingenioso Antonio Benito Fandiño, periodista y escritor, infatigable por el bien de sus conciudadanos, y de vida rica en episodios curiosos, (5) dejó inédito, entre otros trabajos, un «sainete» (6) que manos diligentes publiquen más tarde.

(1) El Sr. Martínez Salazar (D. Andrés) hace un hermoso estudio trazando la biografía del Sr. Pardo de Andrade en el Prólogo con que encabeza el tomo I de «Los guerrilleros gallegos de 1809».—Cartas y relaciones escritas por testigos oculares, reimpresas por A. M. S., dos tomos, volúmenes 30 y 32 de la «Biblioteca Gallega».—Coruña, 1892.

(2) «Rogos de un escolar gallego á Virxe do Bo Acerto para que libre á terra da Inquisición».—Coruña, 1814, en 16.º, 43 páginas.

(3) Cuando el alzamiento constitucional de la Coruña en 1820 que hizo á Fernando jurar la Constitución, se publicaron, entre otros, «La Tertulia de Picaños», diálogos en gallego, satíricos y de muy acentuado liberalismo, que en forma de periódico salieron irregularmente en Santiago hasta 1836, dirigidos en sus comienzos por Rua.

(4) Cuaderno primero, al cual seguirá el segundo. Contiene las principales disposiciones eclesiásticas y civiles relativas á los que se llaman comunmente derechos de estola y pié de altar.—Orense. Oficina de Juan María Pazos, 1823, en 4.º, segunda edición, «O Tío Farruco», diálogo entre dos labradores afligidos y un abogado instruido, etc., etc.—Orense, 1841, en la misma imprenta.

(5) En la REVISTA GALLEGA de la Coruña, número 91, de 29 de Noviembre de 1896, año segundo, nuestro ilustrado amigo D. Andrés Martínez Salazar, dedica un sentido artículo á personalidad tan distinguida en el periodismo de la región.

(6) «Sainete en gallego para cuatro personas», del célebre literato D... juguete inédito.

En su odio al progreso, la camarilla absolutista que rodea al monarca suprime casi en absoluto la prensa, dejando solo los periódicos oficiales de Madrid: la «Gaceta» y el «Diario de Avisos»; prohíbe la importación de libros y periódicos, y restablecida otra vez la Inquisición, ésta se encarga de hacer destruir libros, periódicos, folletos y hojas sueltas. Por estas causas desaparecieron para siempre obras de las que ni aún el título se conoce en Galicia. (1)

En medio de este marasmo intelectual, Nicomedes Pastor Díaz, el ilustre hijo de Vivero, tan gallego en su sangre como en sus sentimientos, que en sus producciones castellanas refleja el carácter peculiar del pueblo gallego, pudo haber abierto amplios horizontes á nuestra literatura regional, haciéndola adelantar medio siglo, de haber empleado nuestra dulce lengua en sus poesías, esta lengua tan armoniosa, tan insustituible para expresar los afectos y delicadezas. Por desgracia para las letras, solo nos dejó escrita en gallego su hermosísima «Alborada» (2) llena de inefables encantos y que nos hace lamentar que sus otras producciones no hubiesen sido también escritas en gallego. ¡Cuánto hubieran ganado así, con ser tan bellas, «La mariposa negra», «La sirena del Norte» y el canto «A la Luna»!

Muerto Fernando y establecida la regencia de María Cristina, la literatura regional avanza y deja entrever un próximo y floreciente renacimiento. Publícanse periódicos y hojas sueltas, ya en gallego, ya bilingües. (3)

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

(Se concluirá).

¿NACIÓ COLÓN EN PONTEVEDRA?

En la seguridad de que no habrá quien demuestre de una manera inconcusa en qué ciudad nació el gran geógrafo, y creyendo que hay motivos para preguntar si Colón habrá nacido en Pontevedra, he aquí algunos datos relacionados con su apellido y algunas insinuaciones mías sobre varios hechos y misterios de aquel hombre extraordinario; hechos que pueden aclarar algo la nebulosa que envuelve su origen y patria.

De Colón sólo se sabe que estuvo en Génova antes de trasladarse á Lisboa, donde comenzó su vida azarosa hasta que, yendo á Castilla, encontró la protección de Isabel la Católica y pudo realizar sus deseos y ver coronados sus ensueños prodigiosos borrando de golpe el

hallado entre los papeles de un curioso amigo del autor, y da á luz para honrar su memoria. Orense.—Oficina de Juan María Pazos, 1841, en 8.º

(1) Véanse los artículos que sobre «La imprenta y el periodismo en la Coruña» he publicado en la REVISTA GALLEGA de la Coruña en 1899 y 1900.

(2) Escrita el 11 de Marzo de 1828

(3) Las pasiones políticas, muy vivas siempre, pero más en época de revueltas, utilizaron como gran arma el idioma gallego por sus condiciones especialísimas para la sátira. Liberales y absolutistas publicaban «diálogos» para ridiculizar á sus enemigos, de los que pueden servir de ejemplo: «La Tertulia na Quintana», «Na portela da Chainza» y otros, de los cuales no es raro ver publicados algunos hasta en los «Boletines Oficiales» de las provincias.

«Non plus ultra» esculpido por los fenicios en las columnas de Hércules.

D: su infancia no hay memoria alguna; él jamás habló de ella.

Ahora bien: ¿por qué tuvieron siempre tanto empeño él y su hermano Bartolomé en ocultar su origen y patria? He aquí el misterio en que se envolvieron. Veamos si los siguientes datos levantan un poco el velo y sirven de algo al Sr. D. Feliciano Borgas, que hace la pregunta 185 de «Alrededor del Mundo».

Dícese que en el archivo del Monasterio de San Vicente de la Via Mulcente, de Génova, se encontraron (?) documentos con los nombres de Domingo Colombo y de Susana Fontarossa, y de los hijos de éstos, Cristóbal, Bartolomé y Diego, los cuales documentos dieron por cierto que Colón nació en Génova; pero no se conocen allí otros datos de la genealogía del apellido «Colón-Fontarossa», por lo cual y por otras razones, los mencionados documentos se tienen por apócrifos. En cambio, Galicia puede presentarlos auténticos y de un valor no bien apreciado, sobre el origen de aquellos apellidos.

En el Museo Arqueológico, de Pontevedra, de que es presidente mi distinguido y respetable amigo el notable arqueólogo, cronista de Pontevedra y correctísimo escritor D. Casto Sampedro Folgar, existen escrituras de foros por las que se sabe que en 1519 vivía en aquella ciudad «Juan de Colón», mareante de la villa de Pontevedra, y su mujer Constanza de «Colón»; en 1496, «Cristobo de Colón»; en 1454, «Jacob Fontarosa»; en 1444, «Benjamín Fontarosa»; en 1437, «Domingo de Colón» y «Benjamín Fontarosa», ALQUILADORES DE ACÉMILAS; en 1436, «Jacob Fontarosa», el viejo; en 1435, Eivira «Columba»; en 1434, «Domingo de Colón», el viejo, y «María de Colón», y se cita á Catalina «Columba» y «Blanca Colón», difuntos; en 1428, «Bartolomé de Colón». Y en cédula del Arzobispo de Santiago, fechada en 15 de Marzo de 1413, se nombra á «maese Nicolás Oderigo, de Janoua».

Un amigo íntimo de Colón fué Nicolás Oderigo. ¿No podría ser este Oderigo descendiente del maese Nicolás que viviera en Pontevedra por los años 1413 y quizá era deudo de la familia Colón ó Fontarosa?

El apellido Colón sólo era conocido en Pontevedra en el siglo xv; el de Colombo era común en Italia, Francia y algunas regiones de E-paña; el de Fontarosa lo era también en esta provincia gallega.

En la familia conocida del gran navegante hay un Domingo, Cristóbal, Bartolomé, Juan y Blanca, esto es, una renovación de nombres en recuerdo, sin duda alguna, de sus ascendientes.

Colón en su primer viaje bautizó con el nombre de San Salvador y Portosanto, dos islas.—Una heredad de Juan de Colón (1519), situada á medio kilómetro de Pontevedra, lindaba con otras de la pequeña ensenada de PORTOSANTO, lugar de marineros en la parroquia de SAN SALVADOR.

En su segundo viaje bautizó una isla con el nombre de «La Gallega».—La carabela «Santa María» fué la que eligió Colón para embarcarse, á pesar de tener peores condiciones marineras que la «Pinta» y la «Niña». La «Santa María» había

sido construida en los astilleros de Pontevedra, de tanta importancia en el siglo xv, y su primitivo nombre fuera LA GALLEGA.

En su tercer viaje dió Colón al primer promontorio que descubrió más allá de las islas de Cabo Verde, el nombre de Cabo de la Galea.—En una escritura de 1434 se menciona la casa de un «Domingo de Colón el viejo», con salida al «cira-do» de la puerta y torre de la GALEA, en Pontevedra.

Colón jamás usó otros idiomas que el español y el latín; al primero le llamó «nuestro romance». Si era genovés, ¿por qué no habló ó escribió alguna vez el italiano? Además, ¿qué fuerza misteriosa le impelia á citar nombres y sitios gallegos? Colón ¿no pudo ser gallego y de origen hebreo? El confesarse hijo de esta porción de E-paña...—que pocos conocían y que muchos creían era un páramo y patria de imbéciles...—y de familia humilde, quizá de «alquiladores de acémilas», ¿no constituiría, al principio, un entorpecimiento para la realización de su grandioso proyecto, y después una mancha para su glorioso nombre? Es evidente.

Los datos que dejo anotados ¿no indican que Colón parece que nació y vivió en Pontevedra?...

* *

Recomiendo la notable conferencia que dió el ilustrado escritor D. Celso García de la Riega en la Sociedad Geográfica de Madrid en la noche del 20 de Diciembre de 1898, de cuyo folleto entresaco algunos datos que quedan citados; y creo conveniente se registren minuciosamente los archivos de Pontevedra y parroquias antiguas, en donde quizá aparezcan documentos de un valor absoluto sobre este punto histórico.

JUSTO E. AREAL.

Vigo.

Prosa y verso

SHAKSPEARE RESCATADO

....aquel día—prosiguió Juan, con acento melancólico—tuvimos que comernos á Shakspeare. Sí, el gran dramaturgo inglés satisfizo la apremiante necesidad de nuestros estómagos, y nos fué permitido «pasar» al día siguiente; lo cual significaba llegar al término de una jornada heroica.

He aquí como pasó aquello:

«Estábamos en pleno sábado, sin haber probado ni un mendrugo de pan desde el almuerzo del jueves: los rostros macilentos, los abdómenes lacios, las cabezas mareadas por el hambre, y los cuartos... en la Casa de Moneda y en el cajón del inabordable Director de «El Papagayo». Doña Rita, modelo de patronas que cumplen su palabra, había jurado no darnos ni un mal potaje de garbanzos, ni permitirnos «limpiar» los platos de los famélicos huéspedes; gracias—decía ella—si les permito dormir en el sotabanco.

—¿Qué haremos?—exclamó Pedro, mordiendo el puño de un viejo junquillo, para engañar la necesidad.—Ese demonio de don Crispulo no nos dará una peseta hasta fin de mes, aunque con nuestros artículos consigamos derribar el Ministerio y convencer á la nación de que la libertad es la piedra fundamental de la anarquía; nada debemos esperar tampoco del «negrero» D. Pancho, porque ya está convencido de que la abolición se impone como una exigencia de la

época, tan fuerte como la que á nosotros nos manda comer; no intentemos volver los ojos á esta Doña Misericordia que el destino nos ha deparado como patrona. El presente está preñado de nubes... Despejémoslo.

Y me miró con actitud trágica, adoptando la postura de Hamlet, cuando dice:

Venganza pide ya graznando el grajo.

—Espera—grité yo—nos comeremos hoy todos los héroes del sublime carnicero de Stratford, y mañana ya veremos quien provee nuestra despensa.

—¿Cómo?—preguntó Pedro—¿de qué manera convertiremos en chuletas á Otelo, á Romeo y á Macbeth? ¿cómo pondremos en pepitoria á Ofelia, á Desdémona y á Julieta?

—Muy sencillo: tomando ese volumen primoroso que tanto nos ha deleitado, que fué mi orgullo durante diez minutos, aquellos olvidados diez minutos que duró mi gloria de poeta premiado en público y solemne certamen, y llevándoselo, á cambio de diez pesetas, al Shyloch de la calle de Preciados.

—¡Magnífico! Ya que la fatalidad lo quiere, devoremos al «gran» inglés. Así como así, ¿no son nuestros jurados enemigos los que en España toman el nombre de *ingleses*?

Y dicho y hecho. El tomo de cantos dorados, con cubierta en tela de seda, impreso con verdadero gusto, que me había sido dado como premio á una infame poesía presentada en ciertos juegos florales de provincia, fué á dormir á los estantes del prestamista D. Tadeo, viejo amigo nuestro, que se complacía en llamarnos «malas cabezas» cada vez que nos robaba.

Y pudimos comer aquel sábado.

¡Cuántos cambios y mudanzas desde entonces!

A la república, que era mi ideal, sucedió la monarquía, que es mi realidad; á la juventud borrascosa y miserable, la edad madura y calculadora; al «Papagayo» la credencial que me ha traído á la Administración de esta Aduana, en donde el oro ha llegado á causarme más enojos que la alegre hambre de 1873...

Dijo, y lanzando una rica copa de cristal de Bohemia sobre el espejo de la estancia, roció con su dorado líquido el sofá forrado de terciopelo azul, sobre el cual cayeron confundidos fragmentos de ambos objetos.

Lais sonrió satisfecha de aquella historia de penuria que le recordaba la suya de ignominia, y acariciando con sus ojos voluptuosos al «incorruptible empleado»—según la frase de cierto periódico que había saludado su entrada en la Aduana,—le dijo con voz velada por el abuso del champagne:

—Bien; pero hemos triunfado, y nuestro es el porvenir: he aquí á tu «Shakespeare» rescatado del abominable judío de la calle de Preciados.

Y abriendo la puerta de un escaparate de palisandro, con incrustaciones de marfil y nácar, enseñó á Juan su hermoso volumen, terso, brillante, como si aquellos veinte años no hubiesen pasado.

Al final de la silenciosa orgía, fué esta historia la confusión de dos almas de cieno.

WALDO A. INSUA.

A FONTE D'O DEMO

¡Cantas meiguerías
Hai n'a miña terra!
Un home á unha moza,
Por moito qu'a queira,
Esquencela pode
Si cert'auga deixa
D'a sua camisa
N'a manga dereita;
As pernas d'un sapo,

Dempois de bén secas,
Postas sobr'o peito
De calquera nena,
¡Fan qu'ela descubra...
O que non quixera!
O que toma un baño
De San Xoán n'a véspera,
Xa tén de seguro
A fortuna feita...
(Si non colle un punto,
Qu'é cousa mais certa).
S'ó sair d'a casa
N'o tempo d'a sega
Un home casado
Atopa unha vella,
Sinal de que logo
Lle morre a parenta.
Y-en fin, outras moitas
Cousas como estas,
Que teñen pr'o caso
Semellanza... ¡a mesma
Qu'a que tén *aquelo*
Co-as catro témporas!
¡Cantas meiguerías
Hai n'a miña terra!

I

Pois, señor: antr'as moitas creenzas
Que ten o meu pobo,
Von contarvos a mais pelegrina...
(E vaya de conto).

N'o camiño que vai car'á Igrexa
Y-o pé de un cruceiro,
Unha font'hai, que chaman as xentes
A fonte d'o demo.

Y-as mulleres qu'aló pol-a noite
N'a fonte se sentan,
¡Coidadiño, que n'abran a boca,
Qu'entra o demo n'elas!

E dempois, moi calado e moi quedo,
(Qu'o demo é moi pillo),
Dín n'a aldea, qu'é cousa segura...
¡Gasús! ¡Non-o digo!

Certo día, atopou n'o cruceiro
Antón á Carmela,
E alí... sei qu'estiveron xuntiños
Unha noit'enteira.

Eu non sei tanto temp'os dous xuntos
Que rayo farián;
Solo sei, qu'Antonciño marchouse
O romper d'o día.

Vend'os pais de Carmela qu'a filla
Faltaba d'a casa,
Tod'a noite por tor'andiveron
Por ver s'atopaban.

E por fin, xa cansadol-os probes,
Pol-a mañán cedo
Sentadiña topárona... ¡á veira
D'a fonte d'o demo!

—«¿Tí que fas?» Arrabeados dixeron
Os pais ó mirala;
Y-ela dixo, baixand'os olliños:
—«¡Eu... non fago nada!»

—«¿Onde demo estivech'esta noite?
¿Que rayo fixeche,
Qu'andivémoste todos buscando
E non pareceche?»

—«Non me lembro; quedarme durmida
Debín eu por forza...
Solo sei... qu'esta noit'acó mesmo
Abreusém'á boca...»

»Y-o abril... quizais unha cobra
Metéuseme n'ela,
E dempois... nada sei... nin tampouco
Que cousa era aquela.»

—«¡Santo Dios! (os seus pais escramaron)
¡Estamos servidos!
¡Foi... qu'o demo metéuseche drento...
E fíxoch'un fillo!»

E chorosos, c'a filla, pr'a casa
Marcharon decendo:
—«¡Infelís d'o muller qu'abre a boca
N'a fonte d'o demo!»

II

Correuse pol-a comarca
O meigallo de Carmela,
E asustada foi á vela
Tod'a xente d'o lugar;
Y-ó mirar qu'en *certo estado*
A rapaciña se vía,
Admirada decía:
—«Esto, ¿en qué virá á parar?»

E algúns mal intencionados
Pensaban, qu'a criatura
A seu pai ¡cousa segura!
Tiñase que parecer;
Y-as vellas, aconsellaban
Matalo... ¡qu'ó fin y-ó cabo,
Hastra de cornos e rabo
Tiña o probe que nacer!

¡Probe Carmela! N'aldea
Non houbo vella nin vello
Que non lle dese un consello
Pra facela malparir;
E, pra renegar ó demo,
Puxéronlle senapismos,
Botáronlle os escorcismos,
¡Y-a probe... deixábastir!

¡Hastr'á pasto auga bendita
Sin sede á beber lle deron!
Y-en fin, tanto lle fixeron
Seus veciños e seus pais,
Qu'a barriga de Carmela
Parecía qu'arrabeada
Sin facer caso de nada,
Medraba, cada vez mais.

Pasaron uns nove meses,
E Carmela tivo un neno,
Branco, bonito, pequeno
E mais listo qu'un saltón;
E con asombro de todos,
O demo n'asemellaba...
¡Que n'aquela cara, estaba
Pintad'á cara d'Antón!

III

O mesmo día qu'o fillo
D'o demo tivo Carmela,
Pasando car'ó lugar
Pol-o camiño d'a Igrexa,
Vin qu'acaron d'o cruceiro
Y-á veira d'a fonte aquela,
Rebulían moitos bultos,
E acerqueime... ¡Ou gran sorpresa!
Sentadas en roda estaban
D'a famosa fonte á veira,
De tod'aquela comarca
O menos... ¡seiscentas vellas,
Mirand'os caños d'as angas
E todas c-a boca aberta!...
Esperaban... esperaban...
Mais o demo... ¡nin por esas!

ENRIQUE LABARTA POSM.

OS TEUS OLLOS

Se os ollos son da y-alma
o fiel espello,
porque os teus son tan grandes
hoxe comprendo.
Pois, queridiña,
a tua y-alma n-uns menos
non che cabría.

FRANCISCO CAMBA.

Crítica teatral

BENEFICIO DE LA SEÑORA ALVERA

Con la preciosa comedia *El pañuelo blanco*, de Eusebio Blasco, hizo su beneficio la distinguida primera actriz Doña Sofía Alverá.

El tipo de la *Brigadiera Clara*, entremetida aunque compasiva, amiga oficiosa que con sus ocurrencias y habilidosas argucias consigue que el marido extraviado vuelva al hogar doméstico para no separarse más de su esposa é hijos, ha sido interpretado á la perfección por la beneficiada, que si bien recibió muchos aplausos, no fueron en tan gran número como merecía su fina labor.

Auxiliáronle poderosamente en el buen desempeño de la comedia la señora Monreal y los Sres. García Ortega y del Valle.

En la repetición de *El Patio* distinguióronse la señora Alverá y señorita Nestosa y cuantos en la representación de tan graciosa obra tomaron parte.

A casa con mi papá, arreglo del francés, y *La bola de nieve*, de Tamayo y Baus, alcanzaron una acertada interpretación.

Hoy se despide la compañía con la aplaudida comedia de Villegas *El bajo y el principal*, saliendo en seguida para Santiago, donde ha abierto un abono al parecer con éxito.

Nosotros deseamos que los apreciables artistas obtengan en la ciudad compostelana las satisfacciones artísticas y pecuniarias que aquí no recibieron, pues el público mostróse retraído, sin que acertemos á explicarnos tanta apatía, á no atribuirlo á lo que tantas veces hemos repetido.

ORSINO.

Crónica semanal

PALIQUE

- ¡Díol-o bendiga, tío Chinto!
- E mais á tí, Mingote.
- Dígollo porque agora na Cruña todos somos santos.
- ¿Por qué?
- Pois porque temos aquí ao Sr. Arcebispo.
- E verdade; de sorte que agora aquí non teredes condenados.
- Eses estalle na Diputación provincial.
- ¿Como é eso? ¿E quen son?
- Os deputados.
- Non vexo a razón.
- A razón elle que cuarta feira convertiron o salón de sesión n-un inferno.
- ¡Arrenego! ¿Qué fixeron, ho?
- O Sr. Presidente pediu que os deputados non cobrasen os seus xornás mentres houbera outras obrigacións de mais necesidade.
- E tiña razón.
- E eles, con tal de defender e cobrar os chavos que mal ganan, deixaron sin pagar á beneficencia e sin aprobar á creación d'unha escola pra os obreiros.
- ¿Que me contas?
- E armáronlle tal rebumbio, que mesmo lle parecían pescadeiras ou verdurleiras.
- Esto é pra que, cando as eleucións, nos matemol-os probes pra lle dal-os votos.
- Dice á verdade, pois non parez senon

que os tales deputados foran uns cans famentos que se pelean por apañal-os ócos.

—¿E non podían lles botar unha boa multa pol-o escándalo?

—Eso das multas queda pra os cativos.

—¿Pois que fan?

—Que no medio da rua e sin respetos á ningúen, andan á pedrada limpa.

—Está ben d'aquela que os multen, por que os cativos son o demo.

—Ainda vosté ó non sabe ben.

—¿Hai mais, Minguínos?

—Sí, señor; uns, que se dín fillos de señoritos, entretéñense en andar pol-o Re. lleno cando o paseo levando anzós amarrados n-un bramante.

—¿Pra qué?

—Pois cando pasan as señoritas largan o anzó pra que lles prendan nos chapeos.

—¡Que mal intencionados!

—Pro ás veces erran a puntería e crávanlles o anzó na cara ou no corpo.

—¡Home, é cousa de matalos!

—E tanto, que o millor día ocorre unha disgracia.

—Dios mo perdona, pro estaría ben feito.

—Sí, tío Chinto.

—E que cada vez vense por todol-os sitios que aumentan os cativos.

—Como que en París hastra nascen negros.

—¿Como que negros?

—Sí, señor, negros; alí estiveron uns aló de América ou Africa ou non sei de onde, á se enseñaron, e homes e mulleres eran negros; elas cativas, pro eles uns bos mozos, e levan aló preto de un ano.

—Ben, ¿e qué?

—Que moitas francesas casadas agora deron en parir fillos negros.

—¡Recontra! ¿E como se esprica esto?

—Non sei; será de que os foron á ver.

—Será, ho, será. Estache o mundo perdido.

—E agora hastra se festexan aos cromos.

—¿Qué dí? ¡Festexar aos cromos!

—Ao menos asina ó lín n-un papel que decía que habían festexado a maor idade do «Cromo» príncepe en Alemania.

—Debes de haber lido mal.

—Pois d'aquela terei que ir a deprender á escola.

—¿A escola futura de artes é industrias dos obreiros, Mingote?

—Non, señor, á escola de moralidade da Diputación provincial, onde hay bos maestros, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

EL SEÑOR SUAREZ SALGADO

Encuéntrese en Santiago nuestro muy querido amigo el respetable sacerdote y elocuente orador sagrado D. Francisco Suárez Salgado, que por su delicada salud se ha visto precisado á abandonar la República Argentina, donde tan querido era por sus virtudes y talento.

Dámosle la bien venida, deseando poder darle muy pronto un fuerte y cariñoso abrazo.

RECOMPENSA MERECEIDA

El Real Consejo de Sanidad ha premiado al médico director de baños, doctor Nieto Méndez (D. Angel), por la notable Memoria que presentó acerca de las aguas minero-medicinales del balneario de Incio, en Lugo.

Los originales conceptos que sobre las enfermedades de la sangre expone en su trabajo el ilustre doctor citado, demuestran el profundo estudio que ha llevado á cabo de tan importante capítulo de los procesos de la nutrición.

También es muy notable el informe en que el consejero ponente propuso la adjudicación del premio, que fué otorgado por unanimidad.

LOS MÁRTIRES DE CARRAL

Próximo á comenzar las obras en Carral para la erección del monumento en honor de los Mártires de la Libertad, reproducimos con sumo agrado el artículo *La revolución gallega de 1846*, que tomamos de nuestro querido colega *El Eco de Galicia*, de Buenos Aires, que dirige nuestro entrañable amigo D. Manuel Castro López.

Con ello podrán ilustrarse nuestros lectores enterándose de cuanto acaeció en aquella epopeya que tardará en conmemorarse dignamente.

EL SEÑOR LINARES RIVAS

Nuestro respetable y querido amigo el Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, ha sido nombrado Presidente del Consejo de Instrucción Pública.

Al darle la enhorabuena saludamos al insigne gallego al que la Coruña es deudora de tantos beneficios.

ESTABLECIMIENTO DE MÚSICA

La Casa de los Sres. D. Canuto Barea y Compañía, con sucursales en todas las poblaciones importantes de Galicia, es una de las mejores de España.

En sus almacenes se encuentra siempre un abundante surtido en pianos y armoniums alemanes, ingleses y españoles y accesorios para los mismos.

El instrumental para bandas militares procede de las más acreditadas fábricas francesas y alemanas, y hay en toda época una gran cantidad de acordeones, guitarras, bandurrias, cuerdas y otros utensilios.

Piezas musicales para canto y piano, óperas completas y canciones gallegas se encuentran con profusión.

Los precios son lo más económico, pues los Sres. C. Barea y Compañía se satisfacen con una modesta utilidad con tal de que su numerosa clientela quede asimismo satisfecha.

Todos estos motivos indúcenos á recomendar el referido establecimiento, Real 38—La Coruña.

REPRODUCCIONES

La Integridad, de Tuy, reproduce el editorial *¡Surdo narrare fabulam!*, que debido á la pluma de nuestro muy querido amigo D. Justo E. Areal, hemos publicado con el pseudónimo de Javert.

El Eco de Galicia, de Buenos Aires, y *Follas Novas*, de la Habana, han reproducido el diseño del monumento dedicado á los *Mártires de Carral*, que hemos publicado y repartido á nuestros lectores.

Asimismo, estos colegas y *El Eco de Galicia*, de la Habana, trasladan á sus columnas cuanto hemos publicado concerniente á dicho monumento.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2 PESETAS**

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas y tipos de Galicia y de España.

Sellos para colecciones, albums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza. *Sellos Regionales*: gallegos, catalanes, valencianos, aragones, etc.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resúmen da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

Gondar y Forteza, novela por el Marqués de Figueroa, pesetas 3,50.

Discurso del Ateneo de Valencia, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1.

Poesias del P. Feijoo sacadas á luz por Antonio López Peláez, pesetas 2.

Versos, por Vicente Casanova, pesetas 2.

Exámen crítico de las nuevas escuelas de Derecho penal, obra premiada, por Constante Amor Neveiro, pesetas 4.

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

30, Real, 30—La Coruña

REVISTA GALLEGA

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración \mathcal{E} cogida.

Precios de subscripción: La Coruña. al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número suelto, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

Plaza de María Pita, 18

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

ANDRES SOUTO RAMOS.—*Marina, 28.* Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de FarisDE JOSE SELLIER
SAN ANDRES, 9**Sastrería de Daniel Conceiro**

RIEGO DE AGUA, 34—PRINCIPAL

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

CAFÉ NOROESTEDE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 13**Tarjetas de visita**

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

Gran Almacén de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREIA Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldovir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un sospiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lena.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lenxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—**PIANO SOLO.**—*Berea.* «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lena.* «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pasc.oble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

**Baña y Vázquez, Consignatarios**

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3ª

El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 0'50 pts., en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino é iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86.—LA CORUÑA

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT

Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

El día 6 de Junio saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

SAN NICOLAS

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dulmau*, calle Real 75.

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOIS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.